

JORGE GRÜNBERG
RECTOR DE LA ORT

"El sistema universitario en Uruguay es sólo para ricos"



Nos recibió en su despacho del tercer piso del edificio en Mercedes y Cuareim y durante un par de horas hablamos sobre educación, tema que lo apasiona, al grado de definirse ideológicamente como "educador". Es ingeniero, es judío, es heterodoxo y sabe lo que quiere. Manifiesta un enorme amor por su trabajo y desparrama orgullo sobre "su" ORT a la que considera un buen instrumento para cambiar y mejorar a este país, que eligió como su lugar en el mundo.

Por Daniel Feldman y Alfredo García / Fotos Rodrigo López

¿No te odian por ser egresado de la Universidad de la República y ahora ejercer como Rector de la ORT?

No, en la UdelAR hay gente de todo tipo. Incluso hay mucha gente que piensa lo mismo que yo pero no lo dice. Muchos, en privado, me dicen "tenés razón".

¿A qué se debe eso?

¿No te acordás lo que pasó con los 4 decanos? Quedaron exiliados. Es una institución con una cultura interna muy fuerte, y aquellos que se desvían de la misma no son bien vistos.

Tu tesis doctoral fue sobre el uso de Internet por parte de los docentes. ¿Qué opinás del plan CEIBAL?

Me parece una gran idea, una innovación políticamente muy interesante porque no se dejó vetar por aquellos que tienen posibilidades de hacerlo en nuestro país. Las grandes iniciativas innovadoras en Uruguay tienen mucha gente que las puede vetar y muy pocos que las pueden impulsar. Hay muchas corporaciones resistentes a los cambios con poder de veto. Más allá de la experiencia en sí misma, me parece muy innovadora la forma en que políticamente se "ingenierizó". Se implementó de una manera abierta, transparente, anunciada, clara pero a la vez haciendo un dribling a las estructuras establecidas que podían haber resultado un bloqueo.

Justamente ese dribling es una de las cosas que se le critica.

Vuelvo a insistir, es una gran iniciativa. Quizá una de las críticas que le haría es que en su elaboración no se ha tomado suficientemente en cuenta la experiencia internacional en la materia. Si bien OLPC (One Laptop per Child) es nueva, las iniciativas de introducir miles de computadoras no son nuevas. OLPC es una máquina; lo novedoso es que es barata, pero el concepto de introducir computadoras en manos de los alumnos es un concepto sobre el cual ya hay 15 ó 20 años de experiencia en otros países. Lo que diría es que en algún momento habría que aprovechar esa experiencia. Uno de los denominadores comunes de estas experiencias, en Francia, algunos Estados de Estados Unidos, México, Israel, Irlanda, es que los colectivos docentes están sistemáticamente en contra.

¿A qué se debe eso? ¿Se sienten amenazados?

No hay una sola razón. Hay distintos grados de estar en contra. Creo que una cosa importante es que muchas veces los dirigentes políticos no comprenden cuáles son las circunstancias reales de la vida del docente. Cuando uno analiza la práctica docente con cuidado y de cerca, se da cuenta que en realidad el docente no es irracional cuando pone objeciones a las innovaciones o cuando no las recibe en forma entusiasta. Tampoco es un acto políticamente motivado, sino que responde a sus reales circunstancias. Los docentes tienen -esto es un problema de sociología laboral- un esquema de trabajo, retribuciones, inversiones que deben realizar y son evaluados en su carrera por determinados parámetros que hacen que para él invertir en introducir innovaciones en su práctica tenga muy bajo retorno. Esto no quiere decir que no haya gente que esté tiroteando el proyecto CEIBAL por otras razones, políticas o porque le gusta otra máquina y no esa. Hay muchas otras razones, pero también las hay genuinas y comprensibles.

Pero ahí no sólo entra el tema salarial.

No. Olvidándonos del tema retribución, el docente tiene su carrera pautada por cómo cumple el progra-

JORGE GRÜNBERG

ma. Las inspecciones lo que hacen es verificar cómo lo cumple. La calidad del aprendizaje no es medida en nuestro país. El docente no es retribuido, ya no económicamente sino que no progresa en su carrera por la calidad de enseñanza que brinda. ¿Qué se mide en la evaluación de un docente? No sólo en Uruguay, pero aquí es muy marcado: la disciplina en clase –que haya poco ruido en el salón–, el cumplimiento del programa –hasta el final– y la antigüedad en el

terio y la falta de medición de la calidad del aprendizaje no hay estímulo. Yo hice estudios donde encontré que había profesores de matemáticas que hacía 20 años usaban los mismos ejercicios. Encontré profesores de Ciencias Físicas que usaban teorías del átomo que ya habían sido desacreditadas por dos oleadas posteriores del "estado del arte". Esto no es culpa de los docentes; es fruto y consecuencia de cómo está diseñado nuestro sistema y sus incen-

grama informático y al inspector no le gusta; vas al Museo de Artes Visuales y algún padre se queja porque había algún desnudo. Se me puede decir que igual existe un grupito de docentes innovadores, que van contra viento y marea. Sí, es cierto, pero son el 1 ó 2% y nosotros necesitamos por lo menos un 30% de docentes innovadores.

¿Qué hay que ofrecerles entonces?

No puedo evitar que corran riesgos,

¿Cuántos alumnos?

Depende cómo los cuentes.

¿Cómo es eso?

Como los contamos nosotros, son aquellos alumnos que podemos tocar. Ahí son 6.000. Desde el año pasado el Ministerio de Educación nos ordenó que tenemos que contarlos igual que la UdelaR. Ella los cuenta de manera tal que se considera un alumno a cualquiera que pasó por la puerta en



sistema. Esas son las tres variables que hacen que la persona pueda progresar. Son relativamente pocas las recompensas por formación permanente.

Tampoco hay mucho estímulo para ella.

Hay poco estímulo y pocas oportunidades. No nos olvidemos que, entre otros disparates, el título docente todavía no es universitario. Pero, con todo lo an-

tivos, y no me refiero a incentivos económicos. Me refiero a que un profesor que durante 10 años está dictando la misma clase y de la misma manera y otro profesor que está al lado, innovando, viendo cómo se adapta al CEIBAL, cómo puede usar el Museo de Artes Visuales, etc., éste último corre riesgos. Innovar es riesgoso. Por ejemplo, invítas a alguien a la clase y te critican o denuncian; usás un determinado pro-

porque ellos son inherentes a la innovación, pero debemos darles una cultura institucional que promueva la innovación, decirles que está bien que lo hagan y que no los vamos a ahorcar si se equivocan y más que nada, te vamos a premiar. Entre un docente que hace décadas usa la misma práctica y otro que innova, deberíamos premiar a uno y estimular al otro a innovar. Por eso, cuando hablaba del Plan CEIBAL, creo, por lo que refería, que en una gran medida hay una resistencia racional al mismo.

El discurso está muy bueno, pero acá en la ORT, ¿estimulás la innovación?

Buena pregunta... continuamente estamos estimulando a los Departamentos a que presenten proyectos nuevos, nuevos tipos de cursos y carreras. La respuesta es sí. Tenemos restricciones, más de las que yo querría. La primera es que yo soy ingeniero, entonces me traen proyectos nuevos y tengo una reacción genética a buscar la racionalidad. Cuando la ORT era 90% informática y el resto en gran medida Licenciatura en Gerencia, me entendía bien con todo eso. Ahora tenemos 900 docentes.

los últimos tres años; que haya dado un examen, un parcial, aunque hoy no esté en clase.

Los que mantienen su calidad de estudiante.

Claro. Si los contás así, nos da 10.000 alumnos. Entonces, vienen del Departamento Audiovisual y me traen ideas; tuvimos una curva de aprendizaje. Éramos una Escuela Técnica, luego nos transformamos en Instituto Tecnológico y hoy somos una Universidad. Hasta arquitectónicamente son cosas diferentes. ¿Qué quiere un alumno de una Escuela Técnica? Un buen docente, buen laboratorio y chau me voy. Él viene generalmente de noche a estudiar, luego de trabajar. El alumno universitario –hoy representan los dos tercios de ORT– viene a pasar el día, es su casa. Entonces necesitás otras cosas: sala de ping pong, cantinas de otro tipo, bibliotecas de otro tipo, laboratorios que estén abiertos hasta tarde en la noche, salas de trabajo para los alumnos. Eso implica una nueva mentalidad, entre el colectivo de ingenieros que ya estábamos y todos los nuevos colectivos: arquitectos, cineastas, diseñadores gráficos, diseño de

PERFIL

50 años, tres hijos, casado, esposa es psicóloga laboral, se dedica a selección de personal. Nació en Montevideo. Ingeniero de Sistemas, de los primeros graduados en Uruguay, en la Facultad de Ingeniería, recibido en 1980. Antes de entrar a facultad se reunió todo el Consejo familiar (médicos, contadores y otros profesionales) para analizar su elección, ya que era una carrera rara. El consenso de esa reunión fue que dicha disciplina no tenía futuro ninguno. Luis Osín, que fue un pionero de la informática que era gran amigo de sus padres no estaba en ese momento en Uruguay. Coincidió que por esas fechas visitó Uruguay un asesor internacional de ORT, Bernard Van Pollak (el edificio central de la ORT en Montevideo lleva su nombre) y le dijo: "mirá, dentro de 10 años no va a haber actividad que no esté basada 100% en la informática". Esa profética opinión lo convenció. Luego estudió en Oxford durante 2 años, donde realizó una maestría en Educación. Retornó a Uruguay y posteriormente ganó otra beca y volvió a Oxford, durante 3 años, para realizar un doctorado interdisciplinario en Computación y Educación.

RECTOR DE LA ORT

moda. Yo estaba acostumbrado a firmar órdenes de compra para computadoras, ahora las hago para maniqués.

¿Cómo se financia la ORT?

Fundamentalmente a través de lo que pagan los estudiantes.

¿Se autofinancia?

Sí, sí. Tenemos además algunos donantes, ex alumnos por ejemplo. Recientemente tuvimos dos donaciones importantes de ex alumnos, una de ellas para financiar becas para alumnos de extracción socio económica baja.

¿Cómo es la composición social del alumnado? ¿Es una universidad pituca?

El sistema universitario en Uruguay es sólo para ricos.

¿Estás hablando de todo el sistema?

Sí, sí, la pública también. Nosotros tenemos el mismo perfil socio económico que la UdelaR. Si mirás los anuarios de ambas, coinciden. Más o menos un tercio son del Interior, la mitad provienen de liceos privados; los indicadores son los mismos. Es uno de los problemas del Uruguay: el sistema pre universitario y universitario tienen un grave problema de equidad y la gratuidad, obviamente no lo ha resuelto. No somos una universidad pituca. ORT siempre ha tratado de ser una universidad de oportunidades. Tenemos 2.000 becarios; una parte sustancial del presupuesto se usa para financiar becas. Somos un buen reflejo de la clase media nacional.

Que sigue existiendo.

Sí. Entrás a un salón de clase nuestro y encontrás gente de muchos Departamentos del Interior, de liceos públicos.

Pero tienen un porcentaje de egresos mayor que la UdelaR.

Sí, claro. No es igual de bueno como debería ser. Ninguna universidad puede tener buenas tasas de egreso si no tiene examen de ingreso.

Ustedes no tienen.

No, tenemos examen de ingreso obligatorio sólo para los postgrados. Tomamos también un examen para otorgar las becas. Otorgamos 2.000 becas pero hay como 6.000 por año que las piden.

¿Por qué no generalizan el examen?

Un examen de ingreso en Uruguay discriminaría negativamente a los estudiantes que vienen de los peores colegios. Por la realidad, en ese caso se estarían tomando mucho más alumnos de liceos privados que públicos. Eso es un problema. El segundo problema ya es más de tipo competitivo. En un país como el nuestro, donde el examen de ingreso es contracultural –la oposición a él es visceral– no lo puede aplicar una sola universidad, porque ello puede producir una fuga de alumnos. En el pre grado mucha gente puede tener temor al examen e irse a otras universidades sólo porque no lo tienen. Pensamos que la calidad del sistema educativo es un bien público, es parte de lo que tiene que ser la plataforma país. Mi propuesta personal, que la expresé en la Coordinadora de la

Enseñanza, es que tendría que haber un examen de ingreso obligatorio el mismo día, en diciembre, para las cinco universidades del país. Eso permitiría mostrar, hacia adentro y afuera, que el sistema educativo se toma en serio la calidad del aprendizaje; permitiría distribuir las plazas disponibles para los mejores y no para los que tienen más plata o llegan antes y además tendría como ventaja –como en Chile– que el dinero público para apoyar becas fuera a los que más lo necesitan y que más resultados obtienen. Obviamente sería mejor que en lugar de haber ido yo gratis a la Facultad de Ingeniería, hubiera pagado algo y alguien que tiene carencias, no solamente se le pagara el arancel sino también el transporte, la

tienen examen de ingreso. La gran mayoría se produce del primer al segundo año. Tengo la impresión, aunque las cifras no están disponibles, que en el sistema público es muy superior. Lo que sí tenemos es una estupenda tasa de inserción laboral. El año pasado tuvimos 3.500 solicitudes de personas por parte de empresas. Somos la consultora de personal más grande del Uruguay; claro, no cobramos por eso. Pero eso nos sirve, porque le ofrecemos oportunidades a los estudiantes. Además, desde hace ya unos cinco años estamos generando una cultura emprendedora entre los estudiantes, impulsarlos a que generen sus propias empresas. Los uruguayos tenemos una tendencia muy marcada a ser empleados y aquí lo que intentamos

o que entienda a Miguel Ángel y no le va a servir para nada. Lo importante que haga el país es que lo haga con alta calidad, exigencia y rendición de cuentas. No considero algo grave el concepto profesionalista; sí me parece grave la falta de postgrados, la noción esa de que el aprendizaje termina cuando tenés tu título de grado es una calamidad.

El MERCOSUR educativo ¿ayuda en algo?

Si bien no soy partidario del MERCOSUR en lo que tiene que ver con la inserción internacional del Uruguay, creo que a nivel educativo ha tenido efectos positivos. Un sistema educativo como el uruguayo, completamente anquilosado, necesitaba una fuerza externa con

Todos los uruguayos deben terminar el bachillerato. Todos, mi hijo, el tuyo, el del chofer del ómnibus, todos. Que no haya más servicio doméstico en Uruguay, porque eso es lo que pasa, si todos terminan el bachillerato no hay más servicio doméstico. Cuando no haya más servicio doméstico en Uruguay es cuando alcanzaste tu dignidad educativa.



vivienda, libros. Para lograr equidad en el acceso a la educación, no basta con ofrecer arancel gratuito. Eso no sirve para nada. Si por ejemplo tomás al hijo de un portero de Paysandú, cuando viene a Montevideo el costo del arancel puede significar el 30% de su costo total. Esa persona tiene que pagarse vivienda, libros, instrumentos de estudio y el costo de oportunidad, o sea no trabajar. Si tomás a una persona de extracción socio económica baja, no digo del último quintil de la población porque esa no llega a la Universidad, pero del segundo quintil, a esa persona tenés que darle \$ 10.000 por mes, para que viva apenas y estudie.

¿Tuviste algún eco con esa propuesta?

Absolutamente ninguno. Pero estoy acostumbrado; a veces los ecos llegan cinco o diez años después. La educación es una actividad de largo plazo; generalmente los ecos inmediatos son negativos.

¿Cuánto es la deserción estudiantil?

En carreras universitarias en torno al 50%, que es más o menos la tasa internacional, en universidades que no

hacer con eso es generar una tendencia contracultural.

¿Por qué ORT no ofrece carreras "no rentables" como por ejemplo Literatura, Filosofía, Artes?

Porque no hay demanda para ellas. Uruguay es muy profesionalista, es una tradición que viene de Francia y Alemania fundamentalmente. ¿Qué se estudia en la Universidad de la República? Miles entran por año a Abogacía, Medicina, etc. La gente busca profesiones, esa es la impronta cultural uruguayo y no sólo uruguayo, en general del mundo latino. Quienes estudian en Uruguay Letras, Filosofía, incluso Historia, en general son pocos y mayormente son alumnos de segunda carrera.

¿Es buena o mala para la educación esa orientación profesionalista?

Mi posición es que los contenidos de la educación son mucho menos importantes que la calidad. Si enseñás profesiones con alta calidad, lograrás un objetivo de aprendizaje profundo que es muy bueno. Si tú enseñás artes liberales como mamarracho, a la gente le vas a dar una pátina de que leyó a Heidegger

valor legal que lo empujara. Por ejemplo, el hecho de que se esté creando una Agencia Nacional de Acreditación es un efecto del MERCOSUR. Nosotros vivimos con mitos. Tenemos el mito de que el profesional uruguayo es Pelé, que cuando va al exterior es lo más grande. Me han llegado a decir, seriamente, que el profesional uruguayo no necesita una maestría porque un título universitario uruguayo es tan bueno que equivale a tener una maestría. Eso es un disparate. ¿Hay uruguayos exitosos en Cambridge? Sí, pero cuando vas a Cambridge, hay un uruguayo exitoso pero también hay un turco, un camboyano, siete chinos, etc. ¿Qué quiere decir eso? ¿Que ese uruguayo que apareció en Cambridge recibió un aprendizaje genial? No, lo que quiere decir es que hay un sesgo de auto selección. Parte de esos mitos no tenían otra manera de ser revisados que por una fuerza externa. Fijate que durante los últimos 40 años hemos tenido gobernantes de todo tipo y color, y ninguno cuestionó el sistema educativo que está totalmente anquilosado.

¿Cómo avanzar?

No hay opción. Si por ejemplo querés

RECTOR DE LA ORT

el punto de vista de la calidad. Creo que se perdió una oportunidad importante de avanzar en el Debate Educativo de 2006.

¿Sirvió para algo?

No sé. Creo que hay gente que se va a beneficiar mucho. Para los intereses de algunos grupos fue muy bueno. El año que viene el CODICEN va a recibir 1.000 millones de dólares. Es una cifra astronómica para le Uruguay.

¿Qué se hace con esa plata?

Y, la verdad que administrar 1.000 millones de dólares no lo puede hacer cualquiera. Yo administro ORT más o menos bien, pero si me das 1.000 millones de dólares ¿puedo administrarlos?

¿Podés?

No sé, y tengo un doctorado en educación y 25 años de experiencia. Entonces ¿quién va a manejar ese dinero? No estoy cuestionando probidad de la gente, estoy preguntando ¿quién tiene capacidad en Uruguay para manejar ese monto por año? Para manejar eso se debe tener un programa de objetivos claros, medibles y tiene que estar muy claro quién es responsable de alcanzarlos. Además tenés que estar convencido de que tenés los medios para alcanzar esos objetivos. Cuando vas a aumentar el presupuesto de 460 millones de dólares a 990 millones como va a ser el año que viene, en realidad lo que estás diciendo es: se le tomó plata del bolsillo a la población para darle al sistema educativo. Se le está pidiendo a la población una contribución fiscal mucho mayor. Y ¿qué estamos viendo ahora? Una rebelión de los contribuyentes. Esto no es algo políticamente motivado; la gente se está rebelando contra los impuestos.

A nadie le gusta pagar impuestos.

Dejame plantearlo de otra manera. Hay gente, en un extremo del espectro de opiniones, que dice que al sistema educativo no hay que darle nada porque es disfuncional. En el otro extremo hay gente que dice que hay que darle todo y que siga todo como está. Creo que las dos posiciones están equivocadas. Creo que el sistema educativo uruguayo, especialmente el secundario, no se puede reformar sin mejores recursos. Pero si damos más recursos sin reformas, no solamente no vamos a arreglar nada sino que lo vamos a empeorar. La gestión educativa es una ciencia y hay mucha cosa publicada. Y no hay dos opiniones: si tu tomás un sistema disfuncional, como es el actual, y le inyectás un torrente de recursos, se van a empeorar las cosas, que es lo que va a pasar.

¿Aumentás la disfuncionalidad?

Claro. Va a empeorar, va a haber corrupción. Pienso que el sistema educativo tiene que ser la plataforma de desarrollo y modernización productiva de nuestro país. Por lo tanto, pienso que es moralmente justificado, y en el largo plazo, la gente está dispuesta a invertir. En mi opinión, deberíamos fijar un programa estratégico de mejora de la educación. Pensemos en secundaria, y no hablo de objetivos abstractos.

¿Qué objetivos debería fijarse la educación pre universitaria?

Primero, que todos los uruguayos terminen el bachillerato. Todos, mi hijo, el tuyo, el del chofer del ómnibus, todos. Que no haya más servicio doméstico en Uruguay, porque eso es lo que pasa, si todos terminan el bachillerato no hay más servicio doméstico. Cuando no haya más servicio doméstico en Uruguay es cuando alcanzaste tu dignidad educativa. Eso es perfectamente asequible en un país como Uruguay. Segundo objetivo: todos los uruguayos, al terminar el bachillerato, deben ser bilingües.

Hablamos del inglés ¿no?

Sí. Los rusos estudian inglés, los chinos estudian inglés, los coreanos estudian inglés; todo el mundo estudia inglés. Capaz que dentro de 15 años la respuesta es otra, pero hoy, es un objetivo estratégico. Estoy hablando de objetivos concretos, medibles. El aprendizaje no es de izquierda ni de derecha, el ser bilingüe no es de derecha o de izquierda.

¿Tercer objetivo?

En diez años, Uruguay tiene que estar entre el 10% superior del examen PISA. Ahí sí le podés decir al uruguayo: tú ganás \$ 25.000, pagabas de impuesto

\$ 5.000 y ahora te voy a cobrar \$ 8.000, pero en el 2015 tu hijo o tu nieto va a ser bachiller, no va a estar inhalando pegamento o haciendo una changa. Es más, va a terminar bachillerato con un nivel de calidad que va a poder ir a cualquier universidad en el mundo. Va a ser bilingüe, cuando tu no pasaste de "I am Paul", va a leer a Shakespeare en inglés. Va a poder ir a New York, Melbourne o va a poder producir acá animación digital para vender en Los Ángeles. La capacidad del aprendizaje, medida por PISA va a ser tal que va a tener una capacidad cognitiva para aprender lo que quiera a lo largo de la vida. Entonces, si le decís a

¿Dónde te ves dentro de 10 años? Como Rector de ORT, pero con la ORT dentro de las diez mejores universidades de América Latina, con alumnos que vengan del exterior a estudiar acá.



JORGE GRÜNBERG

la gente: sí, te voy a dar un sablazo, pero en el 2015 tu hijo va a ser así, te aseguro que muchos ciudadanos, si les das esto como política de Estado, te comprometés a cumplir objetivos medibles, la gente te va a apoyar.

¿No querés ser Ministro de Educación?

No, si el Ministro de Educación no tiene ningún poder sobre la educación. Creo que tendría que haber una nueva generación de líderes políticos que se atreva a realizar propuestas radicales. Como está el sistema educativo hoy, no está preparando al Uruguay para ser competitivo en la sociedad del conocimiento. Las pruebas están a la vista. El informe del último semestre de la Cámara de Industrias muestra que las exportaciones de contenido tecnológico alto representaron un 2%. El crecimiento de las exportaciones estuvo dado por madera, pero que no está transformada en un mueble y el otro gran crecimiento fue la pulpa de la Pepsi Cola de Colonia. El sistema educativo no está preparando a los uruguayos más que para exiliarse. El uruguayo exitoso se va al exterior.

¿Cómo se gobierna la ORT? ¿Existe el cogobierno?

Hay Consejos por facultad, donde votan los estudiantes, los docentes. Cada Facultad tiene un Consejo y se hacen elecciones cada dos años.

¿Cómo fuiste electo Rector?

Ya estaba en ORT, era Director, me transformé en Rector cuando se transformó en Universidad. Las autoridades no se nombran por votación, si es esa tu pregunta. Los decanos son nombrados por mí, pero elaboran sus políticas educativas con un Consejo electo, donde hay representación alumnos y profesores, elegidos por voto secreto, controladas por escribano público y con auditoría del Ministerio de Educación. Es una forma de democracia que es la más parecida a como son las universidades en el mundo entero. Lo que es excepcional en el mundo es el cogobierno. Eso es un fenómeno uruguayo y argentino. En el exterior, en general en las universidades públicas tenés un poco más de cargos electivos y en las privadas un poco menos, pero el cogobierno no existe. Oxford, por ejemplo, que es una universidad creada por el año 1200, o sea que tiene una tradición bastante extensa, está gobernada por una congregación de profesores. Esa congregación elige un Consejo más reducido, y ese Consejo nombra un Presidente de la Universidad, que más que nada se dedica a recaudar fondos y nombra Rector, Decanos. El cogobierno como lo entendemos acá, no lo conozco en otro lugar que no sea Uruguay y Argentina. Es más, en las nuevas universidades públicas argentinas tampoco tienen ese sistema.

¿Cómo te definís ideológicamente? Educador.**Dale, eso no es una ideología.**

¿Cómo que no! La política y las leyes son una forma de educación, tienen valor didáctico.

Cintura de político.

No, por ejemplo: la reforma tributaria. Didácticamente es una mala lección. Porque los valores que estás promoviendo en la población no son los que necesita el Uruguay a largo plazo.

Explicate.

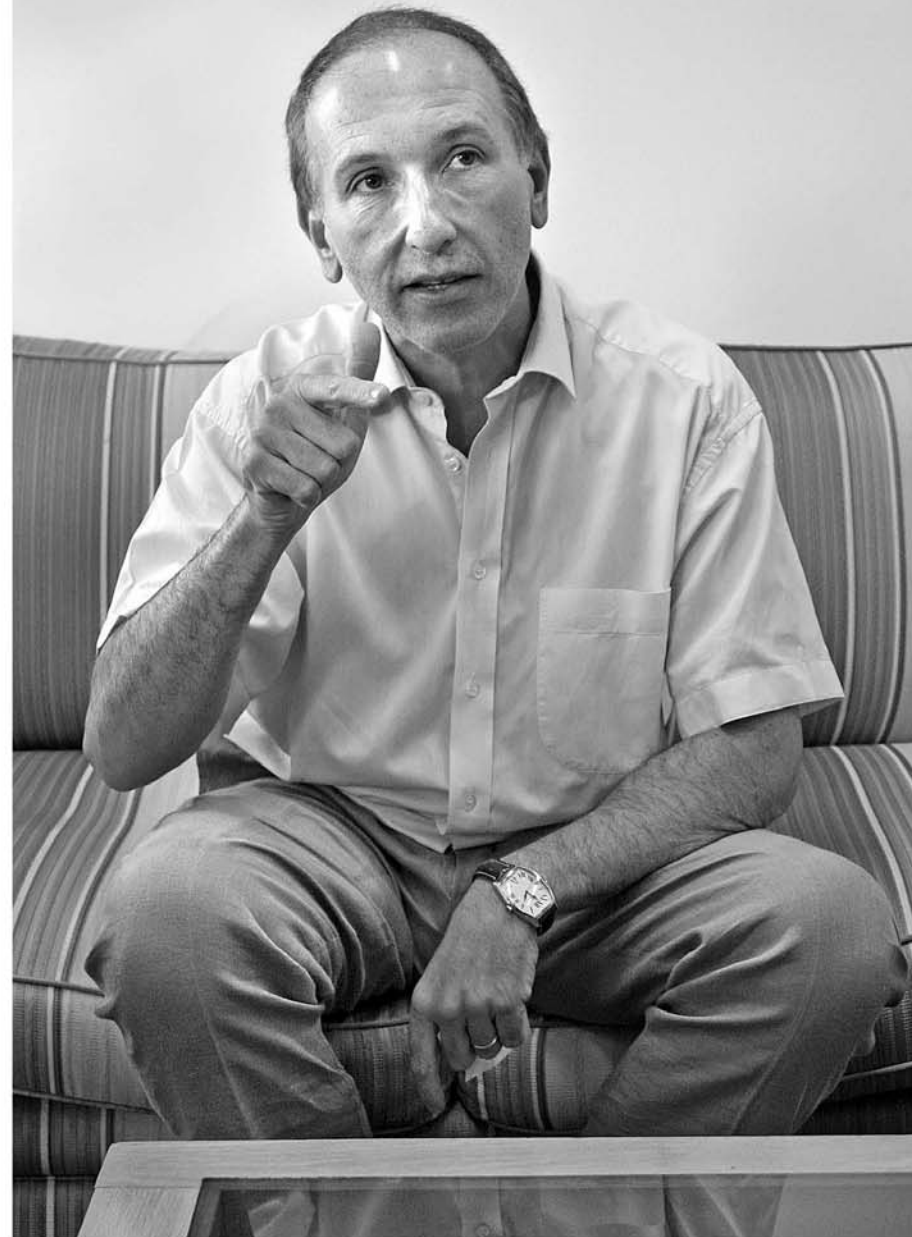
¿Qué es lo que necesitamos renovar? Necesitamos introducir una mayor capacidad de innovación de las empresas. Para no exportar la madera en bruto, tenemos que innovar. ¿Queremos seguir exportando la lana sucia? ¿O queremos

médico toda la vida; capaz que se forma como médico pero después se convierte en ingeniero biomédico, etc.

Eso acá está mal visto. El cambio de empleo se mira mal, imagínate el cambio de profesión.

Pero no va a haber más remedio. Aunque quedes con el mismo nombre de profesión, el contenido va a cambiar mucho, muchísimo. Imagínate, los arquitectos hoy, con todos los sistemas computacionales, trabajan de manera totalmente diferente. La fotografía es

En la UdelaR hay gente de todo tipo. Incluso hay mucha gente que piensa lo mismo que yo pero no lo dice. Muchos, en privado, me dicen "tenés razón". ¿No te acordás lo que pasó con los 4 decanos? Quedaron exiliados. Es una institución con una cultura interna muy fuerte, y aquellos que se desvían de la misma no son bien vistos.



tener marcas? Ponele marca "Gauchito". Necesitamos introducir innovación y para ello las empresas deben realizar desarrollos tecnológicos y en el mundo entero, la principal manera de hacer eso es que tengan exoneraciones impositivas para invertir en ese desarrollo tecnológico.

Para eso precisás hacer un cambio muy grande.

Y la reforma tributaria no toca eso. Otro ejemplo: ¿qué le va a pasar a los ciudadanos en el futuro? Van a tener que cambiar de profesión cada diez o doce años, porque algunas no van a existir más. No vas a formar a alguien para ser

otra hoy. El ciudadano que va a estar obligado a cambiar de profesión, tiene que formarse, entonces tendría que tener una cuenta personal inmune tributariamente.

¿Qué es eso?

Por ejemplo, agarro plata para cambiar de auto: pago IRPF y todo lo demás. Pero si agarro una plata que la pongo en el BROU o donde se defina, y sólo la puedo gastar en mi formación permanente, eso debería estar exento del IRPF. Eso sería hacer buena didáctica.

Ya veo a las automotoras dándote una factura por un curso educativo.

Otra cosa que presenté al Ministerio fue

que las personas puedan descontar del Impuesto a la renta los gastos en educación privada.

Así que ideológicamente educador.

Si querés algo más concreto, soy un liberal, pero no en el sentido que hoy se maneja la palabra, creo en la libertad del ciudadano, la buena fe, la moral y la honestidad intelectual. A los líderes les falta coraje moral cuando no le dicen a la población que si no hacen determinadas cosas va a haber consecuencias negativas. No se dice que va a pasar si no se hace un Tratado de Libre Comercio o no se innova en la educación; eso es falta de coraje moral. Esas virtudes creo que no tienen bandera. Soy un liberal en el sentido de que la gente tiene que tener libertad para elegir, que el estado no tiene que asfixiar. Viví en Inglaterra la transición de Margaret Thatcher a Tony Blair, de una punta a la otra; vimos el pasaje, en España de Aznar a Rodríguez Zapatero, y ¿qué pasó? Hay una continuidad en los países. Debemos tener libertad como valor esencial. Me parece que hoy no son útiles las banderas tradicionales de la izquierda y la derecha. Cuando un país está embarcado en una vía de seriedad, esas diferencias se esfuman.

¿Dónde te ves dentro de 10 años?

Como Rector de ORT, pero con la ORT dentro de las diez mejores universidades de América Latina, con alumnos que vengan del exterior a estudiar acá.

¿Dos aciertos de este gobierno? No digas el Plan CEIBAL porque ya lo nombraste.

La prohibición de fumar y la no búsqueda de la reelección.

Este último en todo caso no fue un acierto del gobierno.

Tenés razón. Me gustó mucho la actitud del gobierno en el Foro de Innovación que se realizó recientemente. Vi a los gobernantes como Estado, no como partido, y eso me pareció un acierto.

¿Despenalización del aborto?

Estoy totalmente a favor.

¿Legalización de la marihuana?

No te sabría decir, porque para mí es un tema muy sensible, tenemos una comunidad de miles de alumnos para los cuales el consumo de sustancias es algo de todos los días.

¿Fumaste marihuana alguna vez?

No.

¿La verdad?

No, no fumé; no es mi caso el de Clinton que se lo llevó a la boca pero no inhaló. No sé, hay mucha gente que opina que no es peligrosa adictivamente; otros dicen que sociológicamente te pone en contacto con cierto sub mundo. Si tuviera que decirte algo, prefiero una marihuana legalizada a una que es clandestina. Preferiría que se compre en la farmacia y todo el mundo supiera quién la vende, quién la importa, qué calidad tiene; pero entiendo las preocupaciones que hay frente al tema. ◀◀